

José López
Span 301
Dr. Oliva
11/6/2018

La Hija Esperada

Todo comenzó con la noticia que habían recibido los padres de Lupita. Ellos estaban esperando una niña. Lupita, había sido una niña muy esperada por sus padres. Con la emoción que no se podían contener, sus padres le contaron a sus amigos y familiares que esperaban una hija. A ella le compraron: trajes, muñecas, biberones, peluches, y cobijas de color rosita. También, sus amigos y familiares de sus padres le compraron regalos que usualmente se les regalan a las niñas. El día tan esperado por los padres de Lupita llegó. Ella nació sin complicaciones y muy hermosa como sus padres la habían soñado. Una vez que Lupita fue dada de alta del hospital junto con su mamá ellos se fueron muy felices a su casa con su nuevo miembro de su familia. La familia vivía muy feliz y Lupita iba creciendo muy saludablemente. Ella jugaba con juguetes que una niña tenía que jugar. Lupita nunca había jugado con juguetes que no eran para niña. Con el paso del tiempo Lupita tuvo que ir a la escuela. La mamá de Lupita la preparó para su primer día de clases con su mochila de princesas. También, le había comprado una mochilita para que llevara su almuerzo que también era de princesas. Como Lupita tenía un poco de miedo de ir a la escuela su mamá dejó que ella se llevara una de sus muñecas favoritas para que la acompañara a la escuela. Una vez en la escuela, ella se llevó su muñeca con ella. Con el paso de los días, Lupita se sentía más cómoda con sus compañeros de clase. Ella comenzó a jugar con ellos y con los juguetes que ellos traían. Ella se sentía muy feliz jugando con los juguetes que traían sus compañeros de clase que eran hombres. Ella era muy feliz jugando con este tipo de juguetes que un día que su familia fueron a la tienda, ella le pidió un juguete a sus padres que es acostumbrado que niños jueguen con ellos. Ellos reaccionaron muy confusos y le dijeron que esos juguetes son para niños y que no tendría que andar jugando con esos juguetes. Ella estaba muy confusa porque sus padres no le querían comparar el juguete y porque no la dejaban jugar con este tipo de juguetes. Ello lo hacía en la escuela y nunca había tenido ningún problema. De hecho, ella había visto niños jugando con juguetes de niña y nunca habían tenido ningún tipo de problemas. Lupita se fue muy triste a la casa porque sus padres no le habían comprado ningún juguete porque se habían molestado que ella haya querido un juguete para niño. Al día siguiente ella fue a la escuela y ella no quería jugar con juguetes de sus compañeros porque ella sabía que sus padres se molestaran si ella jugaba con esos juguetes. La maestra de Lupita notó esto y ella se acercó a Lupita y le preguntó porque no jugaba con sus otros compañeros. Ella le explicó lo que le habían dicho sus padres. La maestra de Lupita le explicó que no había nada de malo jugar con juguetes de niño. La maestra le dijo a Lupita que mientras ella estuviera en la escuela ella pudiera jugar con cualquier juguete que ella quisiera jugar. También le dijo que iba hacer su secreto de las dos y que ella no le iba a decir nada a sus padres. Lupita se puso muy feliz y se fue a jugar con los juguetes que ella quería sin ningún problema. Ese secreto fue para siempre y los padres de Lupita nunca supieron que ella jugaba con juguetes de niños en la escuela y gracias a la maestra.